

Hoy
agosto 21/59

Aplicarán Suero a la Ceiba del Templete

Urgente plan de medicina vegetal para salvar al agonizante e histórico árbol que fué sembrado hace 131 años.—El estado es desesperado: muere de intoxicación

La Ceiba del Templete de La Habana, que tiene 131 años de sembrada, va a ser sometida a un urgente plan de medicina vegetal para salvarla de una lenta agonía y de una muerte segura, debido a la clorosis aguda (falta de clorofila) que está padeciendo.

Mustio el tronco y las ramas, desnuda del verdor de sus hojas, triste y hasta ayer abandonada de todos, la ceiba del Templete se está muriendo sin pena y sin gloria, después de haber visto el crecimiento inaudito de una ciudad que le volvió las espaldas. Pero ahora, el gobierno de la Revolución, a través del Departamento de Arbolado y Parques del Ministerio de Obras Públicas, va a aplicarle una especie de suero fisiológico vegetal en el torrente circulatorio, tal como si fuera un humano, para salvarla.

Este popular árbol ha venido sufriendo una progresiva intoxicación debido al desfavorable medio ambiente, aéreo y terrestre.

Parodiando a los cronistas policíacos los técnicos del Ministerio de Obras Públicas han dicho de la Ceiba del Templete, que "su estado es

desesperado" y que no escatimarán esfuerzos ni gastos para tratar de salvar a un árbol que ha estado ligado a la vida e historia de la capital por más de un siglo.

El caso de la Ceiba del Templete, desde un punto de vista de fisiología vegetal, es el de un árbol que se encuentra sembrado en un medio ambiente que no es adecuado. El aire y la tierra no le son favorables. Constantemente está recibiendo gran cantidad de hollín y gases perjudiciales que la han intoxicado lentamente, como consecuencia natural del tránsito motorizado intensivo a que vive sometida, así como a la aglomeración de edificios que la rodean. Todo esto, según los técnicos, produce un micro-clima especial y completamente negativo.

Otro de los factores dañinos para la Ceiba del Templete es la de estar rodeada de una extensa área pavimentada, que evitan el normal desarrollo de sus largas raíces. Esto se agrava, si se tiene en cuenta, que está sembrada a unos cuantos metros del mar, que con su salinidad, le afecta las raíces. Ade-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

más, la Ceiba nunca ha sido atendida, ni siquiera se le proporcionó agua durante lar

gos períodos de sequías. Frecuentemente se debió haber lavado el follaje, ya que las hojas son las bocas por donde respiran los árboles. La Ceiba del Templete, pues, debido a tan crónico abandono, luce como una vieja desdentada, que bajo el peso de los años y la desnutrición, se dobla angustiosamente frente a una Habana próspera, alegre, bulliciosa.

El tratamiento que se le

aplicará urgentemente a este histórico árbol, consistirá en una poda de los tejidos muertos con esterilización de las partes afectadas; se le dará pintura protectora para evitar las pudriciones subsiguientes. Quizás la parte más importante del tratamiento sea la introducción en el torrente circulatorio del árbol —tal como un suero fisiológico en los humanos— de soluciones alimenticias especial

mente preparadas para tratar de revitalizar los estropeados tejidos del crecimiento.

Los medios materiales para aplicar esta especie de suero son los mismos que se utilizan cuando se va a aplicar un suero a los humanos: un botellón con la sustancia, la goma conductora y la aguja para llegar al torrente circulatorio. También se tratará

de eliminar la mayor cantidad posible de superficie pavimentada alrededor de la Ceiba y se le harán aspersiones de fumigación y control de plagas con tratamiento ligero de abonados para el follaje y las raíces.

LA CEIBA TIENE 131 AÑOS...

En su obra "Los Monumentos Nacionales de la República de Cuba" el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, historiador de La Habana, dice que la actual ceiba que crece frente al Templete tiene 131 años de sembrada.

Pero, la historia revela que antes de esta agonizante ceiba de hoy, hubo allí sembradas otras ceibas.

Algunos historiadores sostienen que la ceiba bajo la cual se dice que se celebró la primera misa en La Habana, al fundarse ésta por el Adelantado don Diego Velázquez, fue destruida en 1754, por orden del gobernador Francisco Cagigal de la Vega, a fin de colocar una columna.

Otros historiadores sostienen que de 1755 a 1757 se sembraron tres nuevas ceibas, dos de las cuales se secaron al poco tiempo. La tercera ceiba se destruyó para construir el Templete en 1827. De las tres nuevas ceibas que se sembraron después de construido el pequeño edificio del Templete, se salvó solamente una, que es esta que está agonizando actualmente y que tiene 131 años de sembrada.

(Coordinación de texto: Juan Sánchez. Foto: Laverde).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La Ceiba del Templete